

Querido Padre Celestial,

### *Alabanza*

Gedeón escuchaba cuando el madianita dijo, “Esto no es otra cosa sino la espada de Gedeón hijo de Joás, varón de Israel. Dios ha entregado en sus manos a los madianitas con todo el campamento,” y esto lo motivó a adorarte (Jue 7:14–15). También me inclino ante Ti en adoración y alabo Tu nombre. Eres el Dios que va delante de mí, y Te complaces en mostrar Tu poder a favor de mí. ¡A Ti sean la gloria y la honra para siempre!

### *Hoy en Tu Palabra*

Hoy me hablaste sobre la opresión de los madianitas y el tiempo en que Gedeón fue el juez de Israel. El pueblo Te clamó, pidiendo Tu ayuda, y les enviaste un profeta para recordarles que sus problemas se habían originado por sus propias decisiones (Jue 6:1–10). Entonces, en Tu misericordia, llamaste a Gedeón, un hombre insignificante de una familia pequeña en la tribu de oeste-Manasés, para ser Tu “varón esforzado y valiente” (Jue 6:12). Tu elección de Gedeón me enseña que escoges “lo débil del mundo para avergonzar a lo fuerte”. Haces esto para que “nadie se jacte en [Tu] presencia”—que solo Tú seas glorificado (1 Co 1:26–29). Gedeón, que era muy consciente de sus debilidades, no entendió Tu primera declaración: si el SEÑOR está contigo, entonces serás *verdaderamente* valiente (Jue 6:12). Intentabas enseñarle que no importaban sus deficiencias porque con Tu fuerza es suficiente. Tú nunca nos envías en nuestro propio poder—¡venimos en la fuerza y el poder del SEÑOR! Me anima observar cómo estabas con Gedeón en cada momento, y cuán paciente eras con sus miedos, permitiendo que sus vellones confirmaran Tu voluntad. Le diste la victoria sobre los madianitas, y lo usaste para castigar a los israelitas pecaminosos que vivían en la región transjordana. Esos israelitas me enseñan que los que rehúsan ayudar a Tu causa son tan culpables como los que abiertamente se oponen a Tu voluntad (Jue 8:13–17; v. Jue 5:23; Lc 11:23).

### *Reflexión*

Gedeón no se dio cuenta de que la opresión madianita era el resultado de que Israel Te había abandonado, y no porque Tú habías dejado a Israel. Nunca estás ausente en mis tiempos de aflicción, y solo el pecado puede separarme de Tu Presencia (v. Is 59:1–2).

### *Petición*

Padre, ayúdame a vivir una vida santa y ser un ejemplo santo para mis hijos. Que nunca estén obligados a lidiar con un altar a Baal que yo haya permitido en mi corazón.

### *Agradecimiento*

Gracias por elegir “a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha[s] prometido a los que [Te] aman” (Stg 2:5 RV60).

En el nombre de Jesucristo, Amén.

*Versículo de Meditación: Jueces 6:14.*